

PRESENTACIÓN

En febrero de este año, el Museo inició el proyecto integral de “Mejoramiento de los servicios de exposición permanente y almacenamiento del patrimonio cultural mueble histórico y artístico”, que traerá la refacción integral de sus instalaciones, así como la construcción de un nuevo edificio en el predio actual de Pueblo Libre. Mientras tanto, debido a las carencias de la infraestructura en sus condiciones actuales, unidas al confinamiento y limitaciones impuestas por la pandemia del COVID-19, la relación hacia el interior y exterior del Museo ha sido preponderantemente remota. Esperamos revertir esta situación en julio de 2021, cuando se inaugure la nueva exhibición permanente de la Sala Independencia, ubicada en la Quinta de los Libertadores, y luego plenamente en 2023, al finalizar el proyecto integral. Mientras tanto, continuaremos conduciendo nuestras actividades por medio de las plataformas virtuales: conferencias, talleres y nuestras revistas y otras publicaciones. En esa línea, hoy cobra mayor significación un nuevo número de *Historia y Cultura*.

Presentar *Historia y Cultura* 31 (2020) es una gran satisfacción. Aquí se demuestra la visión de José María Arguedas, quien fundó la revista en 1965 durante su gestión como director del Museo Nacional de Historia—el cual en 1993 se fusionó con el Museo Nacional de Antropología y Arqueología para formar el actual Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Arguedas concibió y publicó los primeros números de una revista que con los años congregaría a los historiadores más dinámicos en la investigación y que encontraron en *Historia y Cultura* un adecuado canal de comunicación con la comunidad académica nacional y peruanista del extranjero. Si bien la temática dominante ha sido siempre la historia

peruana, con frecuencia tratando de la etnohistoria y la independencia, ocasionalmente han encontrado acogida artículos de otras especialidades académicas vecinas, como fuera la intención de su fundador y sus sucesores.

Este número de Historia y Cultura es el cuarto que está a cargo de Daniel Guzmán como editor. Desde el número 28 (2016-2017) en adelante se cuenta con un comité editorial externo y la evaluación de los artículos recibidos está a cargo de especialistas que realizan su tarea bajo la modalidad del doble anónimo. Todo esto busca garantizar la calidad de la revista siguiendo la práctica de las publicaciones académicas más prestigiosas.

Estoy seguro de que los artículos y reseñas bibliográficas que presentamos a continuación muestran investigaciones de interés para la historia peruana que, a su vez, despertarán la curiosidad de los lectores. Ahora veremos que los temas tratados en este número se refieren a tributación indígena del siglo XVI, religión indígena de los siglos XVI y XVII, las comunicaciones a fines del siglo XVIII, el cementerio general y la memoria, y cambios de creencias religiosas en una comunidad andina actual.

Sin mayor preámbulo, la revista queda en sus manos, amigas y amigos lectores.

Rafael Varón Gabai

Director

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú

NOTA PRELIMINAR

Uno de los objetivos principales a los que hemos apuntado en los recientes números de *Historia y Cultura* ha sido el mantener como eje de la revista la visión que José María Arguedas trazó para esta: ser una plataforma para el encuentro y discusión de las investigaciones y aportes al conocimiento histórico. En el proyecto del gran humanista peruano, esta propuesta era fundamental para la misión que asignaba al Museo, el cual consideraba que debía ser uno de los principales espacios para el desarrollo de las investigaciones históricas.

A raíz de esta idea, *Historia y Cultura* se convirtió con el pasar de los años en una referencia historiográfica gracias a las contribuciones de los más destacados peruanistas nacionales y extranjeros en diferentes puntos de sus carreras, quienes sin duda contribuyeron a crear un nicho fructífero que es reconocido hasta el día de hoy. El paso del tiempo trajo la necesidad de modernizarse, lo que se hizo particularmente notorio al comenzar el nuevo siglo. Las dificultades previstas por Arguedas al inicio del camino—limitados medios y personal—se hicieron patentes, pero también su esperanza en la comunidad científica como un punto de apoyo en el que nos hemos basado para corregir cuestiones pendientes que hoy son nuestras mayores fortalezas: un comité evaluador de primer nivel y el compromiso de los investigadores e investigadoras que nos ayudan a hacer que *Historia y Cultura* esté volviendo al lugar que su legado merece.

Como se puede observar en los números recientes, la nueva política editorial de *Historia y Cultura* ha logrado un renovado interés por la revista que se hace patente en el incremento de contribuciones nacionales, al mismo tiempo que la sostenida participación de investigadores extranjeros nos proporciona un saludable

indicador de la atención hacia la revista fuera de nuestras fronteras. Esta apuesta por parte de los autores ha conseguido recuperar la frecuencia de publicación, cosa obtenida de manera esporádica en periodos anteriores y que hoy se muestra como una realidad sostenible.

En el presente número también cumplimos el objetivo largamente buscado por el equipo editorial al expandir la sección de reseñas. Esta sección proporciona un gran aporte al mantener a los investigadores actualizados sobre las novedades bibliográficas y presenta una oportunidad para generar debate entre estos, enriqueciendo la discusión sobre la producción historiográfica. Estamos seguros que los lectores de *Historia y Cultura* encontrarán muy útil esta sección y los invitamos a participar de ella de manera regular.

No podemos dejar de mencionar que este número de *Historia y Cultura* se publica en medio de la crisis sanitaria más grave de los últimos 100 años a nivel mundial. Los drásticos cambios acontecidos en la vida diaria a causa de pandemia del COVID-19 sin duda han presentado retos para el desarrollo de las investigaciones—limitaciones al acceso a bibliografía y archivos, entre otras—lo cual no ha menguado el empuje y compromiso con que autores y autoras llevan a cabo sus estudios. Es preciso mencionar, sin embargo, que la coyuntura actual ha sacado a relucir la relevancia de los estudios históricos sobre cómo la sociedad y el estado, en sus distintos periodos, han manejado situaciones comparables. La situación extraordinaria que vivimos requiere que tomemos en cuenta las lecciones aprendidas a través de la investigación histórica.

Estamos próximos a la celebración de los sesenta años de vida institucional de *Historia y Cultura* y el camino hacia esta celebración encuentra a la revista preparada para afrontar los retos del futuro. Con el respaldo de las contribuciones que la hicieron posicionarse como un instrumento para el avance de la investigación, nos mantenemos firmes en nuestro compromiso por seguir siendo un espacio abierto para la discusión y la colaboración académica que conlleve, en palabras de Arguedas, “al esclarecimiento de todas las cosas aún no conocidas”.

Daniel Guzmán Salinas

Editor